

LIBERTAD.

IGUALDAD.

FRATERNIDAD.

LA VERDAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

TRABAJO.

SEMANARIO DEMOCRÁTICO.

Precios de suscripción.

En Oviedo, 1,25 pesetas trimestre.—En la provincia y fuera de ella, 1,50.—Ultramar y extranjero, 10 pesetas año.

Redacción y Administración.

Florez Estrada, 7, 2.º

Anuncios.

En la cuarta plana 8 céntimos línea y 5 para los suscritores. Los demás, convencionales.
Correspondencia al Director ó Administrador.

LABOR POLITICA.

No hay duda alguna ni nadie puede contradecir que el partido zorrillista tiene en la capital de la provincia una existencia potente y vigorosa,

Aquellos antiguos y gloriosos elementos del partido progresista, padre de nuestras libertades, unidos a una nueva generación criada al calor de principios civilizadores y defensora constante de los modernos progresos políticos, constituyen en el día un núcleo fuerte, numeroso, capaz de tener vida propia y propias iniciativas, y que puede como potencia beligerante ponerse en frente ó al lado de los demás partidos que aquí existen.

Nadie puede lógica ni razonablemente decirnos que estamos dispersos, aislados, sin rumbo ni dirección fija; nadie puede tacharnos de inconstantes ó inconsecuentes; nadie puede afirmar que dentro de nosotros se alzan voces discordes, ni hay sentimientos encontrados, ni aspiraciones diferentes.

El secreto de nuestra organización, de nuestra completa reconstitución y de nuestra presente virilidad, se encuentra fácil y sencillamente en la buena fé con que unos y otros, antiguos y modernos, radicales y progresistas de ayer y republicanos de hoy hemos abrazado una bandera que se despliega orgullosa ostentando los lemas santos de la democracia; está en el entusiasmo con que proclamamos unos ideales y combatimos otros; en la decisión con que procuramos la unión y la concordia entre los republicanos, obedeciendo siempre la voz autorizada de nuestro jefe y en el empeño con que rechazamos lo que pueda aparecer como una negación ó una mistificación de doctrinas tan ardientemente profesadas.

Y esta tarea no es de ahora; antes que nosotros gentes de valer la han emprendido y han llegado á conseguir en ocasiones tendencia tan noble y tan honrada.

La prensa del partido, comenzando por el digno decano del periodismo en Asturias; la valiente y denodada *Democracia Asturiana*, LA VERDAD, dentro

de su esfera modesta, han puesto de su parte medios y procurado recursos que ayudarán á una obra tan necesaria y tan conveniente, y dentro de otra órbita de acción común á todos los que peleamos por la República, hemos visto á hombres ilustres muertos para desgracia de todos, combatir uno y otro día por aunar las voluntades, por conciliar los ánimos, por sumar prestigios y facilitar inteligencias, comprendiendo sin duda que solamente de la concordia y de la armonía podemos prometernos resultados prácticos y felices.

Por eso continuando labor tan meritoria, el partido republicano progresista, siguiendo respetables inspiraciones de quien supo ayer encauzar todos los impulsos por un mismo derrotero, debe servir como centro de acción, de atracción ó de cohesión para que todos los que conspiran por un ideal y no reparan en medios de conseguirlo, todos los que de veras quieren el triunfo de la República, todos los que no sean ilusos ni platónicos, puedan coexistir juntos y juntos luchar identificándose en un sentimiento general y posponiendo á él mezquinas y torpes ambiciones.

Y si hay alguno ya entre nosotros, ya fuera de nosotros, ya en el partido zorrillista, ya en el orgánico ó federal, que por incalificables móviles quiera oponerse á este movimiento generoso de la opinión republicana, prescindir de él, que nunca estuvieron bien quistas ni fueron simpáticas una á otra la lealtad y el egoísmo.

¡¡Oh, si llegara á conseguir esto el progresismo de Asturias!!

¡¡Qué victoria para él y qué día grande para la causa que perseguimos!!

La Masonería, la Política y la Religión. (1)

II.

El mundo marcha, y seguirá marchando, y el que se oponga será aplastado.

(Balmes.)

Hemos afirmado en nuestro primer artículo la posibilidad, la necesidad mas bien de compaginar, de hermanar, aunque estos ideales sean entre sí dis-

tos la Masonería, la Política y la Religión; emitiendo como opinión exclusivamente nuestra, la necesidad de autorizar cuando se den casos de esta naturaleza, la discusión amplia para todas las ideas, cualesquiera que sean ellas; pues si de la discusión sale la luz, cosa muy cierta, y la luz nos enseña el camino de la verdad, que es lo que nosotros los masones anhelamos, ningún temor, ningún cuidado debe asaltarnos por que se lleven á los trabajos ordinarios de las Logias, se discutan y pongan á debate asuntos políticos ó religiosos que pretenda incidentalmente cualquier h.º. que quizá se mantiene en el error. Y si, como frecuentemente sucede, se dan casos como éste, ¿no es un deber, no es una obligación sagrada, ineludible á todo buen masón hacer la luz, procurarse desvanezca aquel error oponiéndole la luminosa antorcha que nos sirve de guía para la consecución de nuestro ideal, constituyendo la vanguardia, pero vanguardia poderosa en el camino del progreso? Indudablemente que sí.

Este es el tema que nos proponemos desarrollar hoy.

La Masonería, como la Religión y la Política—y decimos religión en general por no referirnos á ninguna,—en las distintas etapas que sucesivamente vienen recorriendo, ha tenido distintos fines, porque distintas eran también las circunstancias á que tenía que ceñirse; pero, aunque viviendo separadas por completo, convergían á un vértice común representado por la humanidad. El campo en que nuestra Orden se movía y se mueve, con ser espacioso, extensísimo, es ya hoy muy reducido, necesita estenderse, dilatarse hasta allí donde tenga un fin que cumplir y caiga dentro de su esfera de acción.

Y uno de los campos en que está llamado á influir alta y poderosamente es el campo de la política, que es, como si dijéramos, el agente que pone en movimiento, en continua actividad las privilegiadas inteligencias que dirigen, como forzados por potente máquina de empuje, á los hombres de ambos hemisferios.

Mientras el ideal político de unos se encierra en el gobierno del pueblo por el más refinado absolutismo, sin responsabilidad, otros, aunque encubiertos con un mal fingido liberalismo, un rey constitucional y un gobierno responsable, todos por egoísmos personales, ejercitan sólo y conscientemente el instinto de la propia conservación con visible perjuicio del pueblo. El ideal de la Masonería, que es el ideal moderno, se abraza á la Democracia, sintetizada, como ya dijimos, en las tres palabras, Libertad, Igualdad y Fraternidad, escritas en los códigos de todos los pueblos libres: sólo la Democracia puede darnos lo que necesitamos; ese gobierno con responsabilidad y sugeto verdaderamente al inapelable fallo del tribunal de la pública opinión. Ese es el gobierno que desea, quiere y procura la Masonería.

Lo mismo que acabamos de decir de la Política, decimos referente á la Religión.

Creemos no está en lo cierto quien

diga que para ser buen masón no se necesita profesar principios religiosos. Al sentar nosotros en el artículo precedente, que el hombre es por naturaleza religioso, nos hemos fundado en lo que entre los hombres pasa diariamente, en lo que nos sucede á nosotros mismos, y en lo que nos dice la Historia. ¿Por qué se pregunta, sinó, al que se inicia en los augustos misterios de nuestra Orden, por la religión que profesa, evocando también á Dios bajo el concepto de Supremo Arquitecto del Universo? Es porque todos los hombres en una y otra forma, tienen noción de él.

La Biblia, que para nosotros no es otra cosa que un libro de Historia, nos presenta ya á los primeros hombres que aparecieron sobre la tierra, ofreciendo sacrificios en acción de gracias, y lo mismo observan hoy atentos viajeros que recorren países desconocidos en los cuales aun no brillan los resplandores de la civilización. Y esto es porque el hombre nace ya con esas ideas, aunque se vician despues por la educación, convirtiéndolas de naturales que eran en ideas religiosas, acomodadas simplemente al medio social en que viven, vi- ciando la verdad y acariciando el error.

Ahora bien; puede la Masonería respetar, como respeta, todas las opiniones, tanto religiosas como políticas; pero no cumpliría su misión ciertamente si no enseñase la verdad extendiendo su acción á todas las esferas en que se mueve la humana actividad, consolidando así, con sus trabajos el credo, y los principios escritos en sus códigos admirables.

El ideal político de la Masonería es, y no puede ser otro que la Democracia; el gobierno del pueblo por el pueblo: su Código, los derechos y deberes que naturalmente se desprenden de las tres palabras antes repetidas, Libertad, Igualdad y Fraternidad. El ideal religioso, la religión natural, y como consecuencia ineludible el libre pensamiento.

Trabajemos, pues, sin tregua ni descanso por implantar una y otra en nuestra patria; ayudemos á nuestros h.º. esparcidos por el mundo para la consecución de ese fin, y con todos los medios que tengamos á nuestro alcance, batallémos; porque siendo la causa nuestra, asistiéndonos como nos asiste la razón, la victoria tiene que ser nuestra también.

Siga, siga la Masonería esos derroteros y obtendrá la victoria como merecido premio á sus esfuerzos, y podrá con orgullo vanagloriarse de ser en primer término el fundamento en que se apoyó Balmes para decir: «El mundo marcha, y seguirá marchando; el que se oponga será aplastado.»

Pestalozzy. M.º. m.º.

Otra carta del Sr. Rnlz Zorrilla.

Sr. D. Manuel García y Molina Martell,

Mi estimado amigo: Me asocio con toda el alma á la manifestación de sentimiento que por la muerte del general Villacampa, se propone celebrar ese *Casino de Unión Republicana*, y al mismo tiempo me permito decirle, que si sobre las muchas que existen, hubiera necesidad de una nueva causa para unir á cuantos

(1) Véase el número 108.

republicanos desean el triunfo de la verdadera libertad, esta sería la que nos ha ofrecido con su gloriosa muerte el iniciador del movimiento de Septiembre.

Como sé que me dirijo á convencidos no insistiré sobre este punto. Me consta que todos los republicanos de Gijón, sellarán una vez más al pacto hecho para ir unidos al triunfo de nuestras ideas.

Un abrazo á V. y á todos los leales amigos del que lo es suyo muy de veras,

M. Ruiz Zorrilla.

Lean con calma todos los republicanos revolucionarios y digan despues si podemos seguir desunidos, perdiendo la influencia en las masas populares que á fuerza de desengaños, pierden la fé y la anergia.

Por eso no nos cansaremos de aconsejar á todos la más franca y leal unión.

A continuación copiamos el extracto del discurso-resumen, pronunciado por nuestro queridísimo amigo Sr. Molina-Martell en la velada que celebró el Casino de Unión Republicana de Gijón.

EL PRESIDENTE SR. MOLINA se levantó á hacer el resumen de los discursos, tarea difícil segun dijo, por lo laborioso de condensar en breves palabras, tantos y tan grandes pensamientos como se habían expuesto por los diferentes oradores, si bien todos habían venido á concentrarse en una sola idea, que es la que al presente anima á los republicanos españoles: honrar á los mártires é imitar sus virtudes.

Despues de reseñada brillantemente por el señor Menendez la gloriosa vida militar y política del bravo general, cuya memoria nos reúne, vida consagrada en su casi totalidad á la defensa de la propiedad, el orden y la libertad, bien prestando desde el benemérito cuerpo de la Guardia Civil humanitarios y heroicos servicios, que le hicieron el idolo de los hombres honrados y el terror de los facinerosos; bien luchando con denuedo contra las hordas salvajes que acaudillaba el más ridículo de los pretendientes; bien llevando á la práctica, sin vacilación ni temor compromisos contrarios en pró de la República. ¡Quien había de pensar que el continuo perseguidor de criminales y bandidos había de ser conducido por odios políticos á confundirse con sus perseguidos en afrentoso presidio! ¡Quién creyera que Villacampa, caritativo y humanitario hasta el sacrificio, no había de inspirar compasión ni despertar caridad bastante á conseguir un cambio de residencia! ¡Quién pudo soñar que, sin ser criminal, asesino, ladrón, ni aún irregularizado, había de obligarse á cubrir con el traje del presidario aquel noble pecho en que tan dignamente brillaron las cruces de San Hermenegildo y Beneficencia!

Villacampa vivió siempre digno, honrado y consecuente, y ha muerto como vivió: sus últimas palabras no han sido de odio ni de temor, si, inequívoca muestra de que para el heroico jefe del movimiento del 19 de Septiembre, todo era pequeño y secundario al lado de la felicidad que la patria solo puede conseguir con el triunfo de la República. (Aplausos.)

La elocuente voz del Sr. Menendez ha sido aquí la del Comité de que es digno Vice-presidente, completamente identificado en aspiraciones y procedimientos con el Sr. Ruiz Zorrilla, nuestro único jefe.

Vibrando al unísono con las aspiraciones progresistas, han resonado aquí voces autorizadas de federales consecuentes, que han demostrado una vez más lo indestructible del pacto concertado por todos los verdaderos republicanos de Gijón: los señores Camino y Llamas, el primero en poética composición, y el segundo en magnífico y sentimental discurso, han probado la convergencia de sus deseos con la de cuantos en España y fuera de ella trabajan por la restauración de la República española. Cuando los problemas políticos presentan como factores conocidos grandes sumas de elementos y de energía, las únicas soluciones posibles se prevén no se hacen esperar: hoy sucede eso, se ve hasta por los más míopes cuál es la única solución posible: ¡Quién puede dudar, si algo discurre, de qué lado se inclinará la victoria? (Aplausos.)

Más en esta solemnisima y fúnebre fiesta que celebramos, era necesario para que el acto resultara adecuado á la grandeza de las causas que le motivan, que todos en la medida de sus fuerzas concurrieran á dar brillo y esplendor á esta manifestación: ni las lágrimas de los débiles ni las más reprimidas manifestaciones de otros afectos, ni las protestas duras y secas de los espíritus fuertes, hubieran bastado por sí solas para conseguir lo que en este momento nos proponíamos: era necesario que á más de la pasión, hablara el amor y á las autorizadas voces de los Comités: la prensa y los partidos republicanos de acción en masa, se unieran los cantos del poeta, y sobre todo, el sentimiento de la mujer, como en esa inolvidable epopeya de la revolución desarrollada en Melilla el 12 de Febrero, tomaron esencialísima parte el heroísmo de un soldado que muere por la libertad y el amor de una hija que comparte con su padre los dolores y amarguras del presidio. (Ruidosos aplausos.)

Por eso entre las adhesiones de que se se ha dado cuenta, descuella un hermoso documento digno de su ilustrada autora: un discurso de Rosario de Acuña, heroína del libre pensamiento y de la República, y uno de esos pocos seres capaces de identificarse en el sentimiento con Emilia Villacampa y comprender y explicar los sufrimientos horribles de esa también heroína del amor filial. ¡Qué deciros yo del discurso de Rosario de Acuña, que habéis tan calurosamente aplaudido! Es como todos los suyos, sublime en el fondo é inimitable en la forma, y es empañar su brillo, tratar de apreciarle en su justo valor: pero hay en él algo que resalta, tanto que yo no puedo dejar de llamar vuestra atención sobre ello: su voz autorizadísima es para nosotros en esta ocasión, como el clarín guerrero que congrega y ordena los ejércitos antes de la batalla; nos llama á unirnos para restaurar la República: nos exige juremos cumplir como buenos republicanos cuando las circunstancias lo exijan: la unión la tenemos hecha en Gijón, y á ella vendrán cuantos sean patriotas sinceros y por error de concepto aún se hallen de ella alejados. ¡Juráis cumplir, si es preciso, lo que Rosario de Acuña cree necesario hagan los verdaderos republicanos? (Ruidosísimos aplausos.)

Pues si así lo hacéis, mereceréis bien de la patria, y si no las generaciones venideras os lo demandarán. Y tras los consejos de una conciencia angelical, habéis oído los de hombres ilustres del partido republicano español: con nosotros han estado en espíritu el valeroso é ilustre caudillo republicano federal Sr. Martí-Miquel y el no menos digno, consecuente y honrado zaragozano Sr. Dulong, sus consejos nacidos del fondo de corazones sin doblez ni falsía, los habéis oído: procurad seguirlos. Yo, que por esta noche y por vuestra benevolencia tengo en este momento la altísima representación de todo el verdadero partido republicano gijonés, saludo en este momento, haciéndome intérprete de vuestros deseos, á cuantos han mandado su representación á este patriótico acto: al Comité de Palencia como al de Oviedo, al jefe de los republicanos del pueblo del 4 de Enero, Sr. Dulong, como al de los federales de coalición, á la insigne escritora Rosario de Acuña, como al joven secretario del Comité palentino, autor de la poesía que tanto aplaudisteis y que revela una fundada esperanza para el partido republicano.

Tras la enérgica y patriótica frase del Sr. Morales, digno prólogo de ella, habéis oído la opinión del jefe de la Revolución, del valeroso, honrado é inquebrantable D. Manuel Ruiz Zorrilla: en su concepto la desgracia que lloramos es un motivo más para fortalecer el pacto de nuestra Unión. ¡Adelante, pues, republicanos gijoneses! ¡Adelante! Unión y República, porque sin la primera no es posible llegar á la segunda. (Aplausos.)

Continúa el orador afirmando las ideas espuestas, así como la de que ha terminado la época de la propaganda, y el principal papel no corresponde hoy ya á los mejores oradores; añade que hoy ya más que de discursos, se necesita dinero y corazón. (Grandes aplausos.)

Termina aconsejando á los republicanos de Gijón á perseverar en su conducta, á tener siempre en cuenta el compromiso contraído y los deberes que puede imponer la adopción acordada por unanimidad á favor de Emilia Villacampa y á no transigir en lo más mínimo, si transigiendo se ataca al dogma republicano.

Anunció su próxima marcha de Gijón; ofreció que á su paso por Madrid, visitará á la hija del general Villacampa y será intérprete cerca de ella de los nobles sentimientos de estos correligionarios, y recordó que durante el corto tiempo que ha vivido en Gijón, ha cumplido lo que en la primera reunión pública ofreció: ayudar á cuanto tienda á unir republicanos; no contribuir á nada que tienda á dividir á los correligionarios. (Grandes aplausos.)

De todo un poco.

El día 4 del corriente ha fallecido en Madrid el Sr. D. Juan Clot y Barcedat, antiguo y acreditado comerciante retirado, de Barcelona, y padre de nuestro distinguido y querido amigo D. José Luis, Administrador que fué de la Aduana de Avilés y hoy presta sus servicios en la Dirección general del reino, al que en nuestro nombre y en el de los muchos amigos que sabe tiene en la provincia, enviamos el más sentido pésame, extensivo á los demás individuos de la familia.

Como saben nuestros lectores, el día 2 de este mes celebró el casino de Unión Republicana, de Gijón, una velada fúnebre en honor del general Villacampa y á la que no hemos podido asistir, con harto sentimiento.

El acto, segun oportunamente se nos manifestó y por lo que resulta de la hoja en que publica la reseña de la sesión, fué importantísimo.

El Presidente de la sociedad, Sr. Nespral, abrió la sesión y acto seguido cedió la presidencia al ilustrado catedrático de aquel Instituto nuestro amigo querido D. Manuel García Molina-Martell, promovedor de la velada, que la ocupó entre nutridos aplausos de la numerosa concurrencia.

Se leyeron telegramas del Comité y Círculo Republicano-progresista de esta capital, de la redacción de LA VERDAD, de D. Oliverio Martínez, cartas de don Félix Suero y del Presidente del Comité provincial Democrático-progresista de Palencia.

Pronunciaron entusiastas y sentidos discursos los Sres. Menendez (D. Camilo), Llamas, Fuentes (D. Juan Emeterio), fueron leídas poesías de los señores D. Ramón Camino y D. José García de Quevedo, secretario del Comité de Palencia, una carta de D. Jaime Martí-Miquel, otra del Sr. Dulong y otra cartadiscursiva de la insigne Rosario de Acuña. También el Sr. Morales hizo uso de la palabra abogando como todos los oradores y los que dirigieron sus adhesiones, por la más franca y leal unión de todos los republicanos que aspiran al triunfo de sus ideales en el más breve plazo por los únicos medios que son factibles.

Despues de la lectura, entre entusiastas aplausos, de la carta de nuestro ilustre jefe que publicamos en otro lugar, el Sr. Molina-Martell hizo el resumen de la sesión, pronunciando un brillante, entusiasta y valiente discurso, interrumpido frecuentemente por los aplausos del público. En otra sección de este número le insertamos.

A propósito del Sr. Llamas, por aclamación fué declarada hija adoptiva del partido republicano gijonés la señora doña Emilia Villacampa.

Damos la enhorabuena á los socios del Casino de Unión Republicana y francamente hemos de decir que envidiamos la actividad y entusiasmo con que celebran actos políticos que animan y levantan el espíritu del partido republicano, al contrario de lo que sucede en Oviedo donde los republicanos sólo dan señales de vida, de algun tiempo á esta parte para molestarse mutuamente y ahondar más las diferencias ó disgustos personales que existen.

En Castellón ha empezado á publicarse una revista masónica quincenal, titulada «La Razón.»

También en Zaragoza vé la luz pública otro periódico masónico «La Aca-cia.»

Saludamos con gusto á estos queridísimos colegas y les deseamos prosperidades, á la vez que fé y constancia para defender á la Institución de los ataques que la dirijan los eternos enemigos de sus sacrosantas doctrinas.

De Cuba, Santiago de las Vegas, hemos recibido el periódico «La Verdad», semanario democrático, á quien saludamos y gustosos devolvemos la visita.

Ecos locales.

El Teatro sigue muy concurrido.

No hemos de ser nosotros los que califiquemos acre y duramente á modestos artistas que tienen de todo menos de pretenciosos y altaneros y que se presentan pidiendo benevolencia y protección.

Ya sabemos perfectamente lo que podemos prometernos del Teatro del Fontán y desde luego nos hemos figurado que no íbamos á presenciar una campaña artística notable, puesto que *la cosa no puede dar mucho de sí.*

Pero ya que aconsejamos á los apreciables actores no tomen sobre sus espaldas la carga pesada de una producción dramática de esas de sobresaliente mérito que el público juzgó ya y aprecia en sus detalles mas nimios, hemos de agradecerles el empeño que tienen de darnos á conocer comedias del repertorio moderno aquí desconocidas y en las cuales lo chispeante del diálogo y el interés de la trama puede hacer olvidar cualquier defecto de ejecución.

La obra de Vital Aza puesta en escena el jueves, es una de tantas producciones hijas de un ingenio peregrino, de una gracia inagotable y de un profundo y completo conocimiento de los resortes escénicos.

Acaso el señor Gobernador no tenga el mérito de otras producciones de Vital, ni tenga los recursos tan bien preparados, ni mantenga tan vivo el interés hasta los últimos momentos, pero es preciso confesar que la frescura y el arte, el chiste noble, el lenguaje correcto y espontáneo del cual brotan efectos y juegos de palabra bonitisimos, son notas que avaloran la nueva comedia y que sostienen á envidiable altura el nombre de Vital Aza.

La interpretación fué esmeradísima por parte de todos los artistas.

El último jueves hemos cumplido el triste deber de acompañar al cementerio el cadáver de la que en vida fué esposa modelo de nuestro querido amigo don Eduardo Uriá, Director de «El Eco de Asturias.»

Excusamos decirle la participación que tomamos en su desgracia; vacíos como el que dejó aquella señora virtuosa y madre amantísima, difícilmente se llenan y son irreparables en una familia.

Por eso deseamos á nuestro amigo resignación y le acompañamos de corazón en su justo dolor.

El Carnaval terminó más ó menos pacíficamente.

Su visible y merecida decadencia nótase de día en día y no hemos de ser nosotros los que sintamos que se olvide para siempre ese loco *mamarracho* asqueroso y repugnante las más de las veces, desvergonzado y cínico siempre.

Este Carnaval desenfrenado que no sirve para otra cosa que para poner en ridículo la sociedad de los hombres y en cubrir con máscara los defectos de cuatro mujerzuelas descaradas, está herido de muerte y será reducido dentro de pocos años á una serie de bailes de sociedad ó á una sucesión de *soirées* familiares entre gentes de confianza y buen humor. Y de seguro se ganará en el cambio.

Los mejores detalles de los últimos días, fueron, sin duda alguna, los bailes que se celebraron en El Liceo, El Casino y el Circo-Teatro de Santa Susana, bailes para todos los gustos, todas las fortunas y todos los órdenes sociales.

La animación fué en las tres partes grandísima y admirable el orden que re-

vistió el espectáculo en el último de los tres Centros encomendado hoy á inteligente y acertada diversión.

Ahora al bacalao, á escuchar las nece-
dades del P. Garay y demás jesuitas en
activo y á recrearnos en los escritos de
J. de U. que discurre acerca de la *chiri-
mta*, el *bajón* y otras zarandajas musica-
les que no le importan á él ni á nosotros
tampoco.

Es ya un hecho que en la próxima
Pascua de Resurrección, trabajará en el
teatro-circo la compañía de zarzuela que
dirige el joven y aplaudido bajo Sr. Llo-
ret, la cual ha obtenido muchos aplausos
en los teatros de Logroño, Palencia, Bil-
bao, etc. y últimamente en Búrgos, se-
gún hemos leído en la prensa de estas
poblaciones.

Como hace mucho tiempo que se halla
formada esta compañía, cuenta por con-
siguiente con un numeroso y variado re-
pertorio, y seguros estamos que la tem-
porada habrá de ser de excelentes resul-
tados para el público y para la empresa,
de lo que nos alegraremos.

Bien merecidos tiene el señor alcalde
de Oviedo, D. Donato Argüelles, los
aplausos que le tributan los vecinos y la
prensa, por la energía con que se propu-
so y consiguió lanzar de las casas que
en la plazuela de Santa Clara y Travesía
de San Isidoro ocupaban ciertas palomas
de bajo vuelo que hace muchos años
servían de escándalo para los vecinos de
aquellas calles, sin que á pesar de las
muchísimas reclamaciones se hubiera
conseguido lo que en poco tiempo hizo
el actual alcalde.

Continúe esta misma conducta el se-
ñor Argüelles, que aún faltan por lim-
piar algunas calles céntricas de la pobla-
ción, donde hay vecinos que se ven im-
posibilitados de hacer uso de ciertas ha-
bitaciones de sus casas por no presen-
ciar actos y oír conversaciones poco
cultas.

Pocos días hace, en una de estas calles
hemos sido testigos de un escándalo que
dice muy poco en favor de un pueblo
culto, donde fué groseramente insultado
un guardia municipal por una de esas
mujerzuelas.

Adelante, señor alcalde, desoiga las
recomendaciones que en favor de esa
clase de gente se le hagan, y así podrá
evitarse se diga que cuentan con altas
influencias para eludir el castigo que
por las faltas que cometen les impongan
las autoridades.

Cada día llaman más la atención del
público las peleas de gallos que se cele-
bran en el circo gallístico de Mingo. Hoy

tendrán lugar peleas, para las que hay
casadas apuestas de consideración.

No faltaremos,

En la seguridad de que han de ejercer
un verdadero acto de caridad, reclama-
mos de nuestros amigos un socorro en
favor de los huérfanos del que en vida
fué laborioso y honrado obrero Valentin
Iñarrea, hermano de Agustín.

Pueden entregarse los socorros al
Agustín, carretera de Gijón, tienda ó en
esta redacción, que los hará llegar inme-
diatamente á su destino.

¡Gracias, señor elefante!

D. Máximo de la Vega y Corrales,
presbítero, canónigo de Covadonga y
cacique político de estos reinos, ha per-
donado á D. Victoriano Tuñón y Gar-
cia, el resto de la pena que venía sufriendo
en causa que se le formó á instancias
de dicho presbítero por considerar inju-
rioso á su persona y fama un artículo
que el Sr. Tuñón publicó en *El Eco de
Asturias* en Agosto de 1887.

¡Magnanimidad sin igual! ¡Caridad
sin límites!

Ya puede D. Máximo estar ufano de
su obra. Dios se lo puede premiar, y el
Sr. Tuñón *vivirle eternamente agra-
decido*.

Cuando la celebración del juicio con-
ciliatorio, para preparar la querrela, el
Sr. Tuñón no sólo procuró por todos los
medios imaginables dar satisfacciones
cumplidas al canónigo, sino que estaba
dispuesto á suplicar su perdón en cual-
quier forma; pero el representante no te-
nia autorización para tratar de avenen-
cia. En la indagatoria y en el juicio oral
hizo lo mismo el querrellado, agotando
todos sus medios, obteniendo palabra de
perdón, que no cumplió, para después
que la sentencia fuese firme. Esto es pú-
blico.

Tuñón no dejó medio por el que pu-
diese amorrar los grandes perjuicios
que se le irrogaban: le remitió cartas
satisfactorias, que para él estaban cua-
jadas de retenciones; acudió al valimiento
del señor arzobispo de Valladolid, y co-
mo último recurso mandó á Covadonga
á su señora y dos tiernas criaturitas á
implorar piedad para sí ya que no para
su esposo y padre, puesto que no conta-
ban ni cuentan con otros medios de vida
que el producto de su destino, y nada de
esto valió ni tuvo en cuenta D. Máximo.

Además de las vejaciones de que fué
objeto durante el curso del proceso, á
Tuñón se le embargó la cuarta parte del
sueldo para responder del pago de las
costas, quitándole lo necesario para vivir
de su ya mezquino sueldo, y esa reten-
ción tendrá que durar unos cuantos
años, con grave perjuicio de su familia,
hasta que pague aquellas, amen de otros
gastos y graves perjuicios que se le oca-
sionaron.

Ya próxima á ejecutarse la sentencia,
Tuñón le suplicó encarecidamente el
perdón, antes de verse obligado á aban-
donar su destino, y nada consiguió: fué
preciso que sufriese en dos meses de des-
tiero mil disgustos, obligándole á hacer
gastos con que no podía é impidiéndole
ganar el sustento para su familia, te-
niendo que vivir con la ayuda de sus
amigos. Y después de ese tiempo, aun-
que á regañadientes, D. Máximo, bien
rogado, le perdonó.

¡Gracias, señor elefante!

Pero para eso, como decimos, tuvo el
Sr. Tuñón que allanarse al pago de las
costas, que ascienden á una suma res-
pectable, porque D. Máximo quiso, pues
Tuñón bastantes satisfacciones le pro-
metió: también le pidió una carta publi-
cable para cuando él quisiera disponer
de ella, y que diese las gracias á los que
por él se interesaron, que sin su exigen-
cia hubiera hecho lo mismo á fuer de
agradecido.

Tuñón cumplió gustoso todas estas
exigencias; y no ha de insistir en mani-
festaciones cuya forma declaró penable
un tribunal de justicia.

¿Podrá D. Máximo, podrá nadie cali-
ficar de ingrato al Sr. Tuñón, que no le
agradezca su obra de última hora, des-
pués de haberle apurado el cáliz de dis-
gustos que pudo ahorrarse la Caridad
ejercitada como Jesucristo manda, y tan-
to más en la situación en que se colocara
desde el principio, prometiendo toda cla-
se de satisfacciones?

Hasta los vecinos de Vega de Rivadeo,
según oímos, acudieron á D. Máximo
con cartas nutridas de firmas, que tam-
poco valieron ni pesaron nada en el áni-
mo de dicho señor.

¡Qué obra! ¡Cuántos méritos para aquel
día!

Tuñón te perdona, pero tu nombre
escrito queda!

No faltó quien intentara perjudicar al
Sr. Tuñón, achacándole que escribía en
LA VERDAD, lo que es absolutamente
falso. No sabemos ni nos importa saber
las ideas que profesa el Sr. Tuñón,
quien no sólo no escribe, sino que ni es
suscriptor.

Tuñón, sí, cuenta con amigos en LA
VERDAD, y para los cuales no tiene se-
cretos, aunque lo que dicho queda lo
sabe todo el mundo ya.

Conste, pues, que cuanto hemos dicho
es por nuestra cuenta, que el amigo Tu-
ñón tiene bastante en qué pensar si re-
cuerda, como no podrá menos, que ha
de pasar privaciones seis ó siete años
para pagar las costas que importó la
causa.

Y hasta otro día.

Verdades.

¿Conocerán en Naranco á un padre
cura que para que sus feligreses se pue-
dan examinar de doctrina tienen pre-
cisión de ir á donde el parroco pide bris-
cas de á once con un catecismo de Juan
Humanes entre las uñas?

Posible es que le conozcan y posible
que nadie ponga remedio á espectáculo
tan poco edificante.

Antes de llegar á extremo tal, es prefe-
rible lo que hace aquel páter de Llanera
que autoriza á su ama para examinar á
los vecinos y para cobrar los derechos
parroquiales.

¿Conque D. Ciprianin, cara de cielo,
curiosin parroco de Nava, también eres
contratista? Está bien, muy bien y rete-
bien.

No creas que LA VERDAD se asusta,
porque ya os conoce á la perfección y
sabe que cura y hombre ambicioso es
una misma cosa.

Pero no está bien que con tus contra-
tas perjudiques á los esquilados feli-
greses.

Dicenme que la construcción del nue-
vo cementerio fué subastada en 5.000
pesetas; que merced á tus intrigas fué
rescindida quedándose con la contrata,
pero haciendo entre los vecinos un re-
parto de 12.000 pesetas que á fuerza de
amenazas pagaron á regañadientes, pues
es natural no habían de estar contentos
con el recargo un 140 por 100 sobre el pri-
mer remate.

Nos alegramos ver desmentida esta
noticia, aunque lo creemos difícil.

Y prepárate porque hay en cartera
otras cositas buenas y curiosas.

Leemos en la *ex-condenada Cruz*:

«En la ciudad de Valls, un frac-mason
afiliado á la secta durante nueve años,
ha abjurado de sus errores y declarado
que resarcirá el mal que ha causado á
los fieles con su propaganda y escritos
impíos.»

Pero vieja beata, ya que con tanto gos-
to das cuenta de los traidores á la maso-
nería, que felizmente son muy pocos y de
esos muchos ni son si fueron nunca ma-
sones, ¿por qué no publicas los que per-
teneciendo al catolicismo se hacen frac-
masones?

Pues para ver si te animas procurare-
mos darte mensualmente nota de los que
ingresan en la Logia de Oviedo, sin per-
juicio de facilitarte oportunamente la de
aquellos que lo verifican en las demás de
España.

Y cumpliendo esta promesa te diremos
que en los meses de Enero y Febrero
fueron iniciados en esta capital seis, com-
poniéndose hoy la Logia de 251.

Conque chupa aceite, lleva bien la es-
tadística y ¡a rabiar!

Simpático y agraciado arcipreste de
Teberga párroco de La Plaza, bien está
y aplaudimos tu conducta al convertirte
en profesor para dar la mejor instrucción
á la rolliza y amable Somedana tu sirvien-
ta, pero procura recomendar á la persona
de la familia que vive en la rectoral que
no haga público entre los vecinos, á quie-
nes nada importa la forma en que das y
aquella recibe las lecciones, ni si éstas
son de *metemáticas* ó de *latín* para me-
terla monja. Por experiencia sabes que
las gentes murmuran y hacen comenta-
rios ofensivos de la cosa más inocente y
natural.

Ya no nos estraña el afecto que te pro-
fesa la Somedana y que se niegue á ir al
lado de su familia, aunque repetidas ve-
ces la llama, puesto que en ti encuentra
la persona que trata de darla una edu-
cación que jamás podría recibir estando
en su casa.

La Amistad:

Imp. de E. Suarez Puerta—Muelle, 12,
AVILÉS.

Sección de Anuncios.

A LOS SORDOS

Una persona que se ha curado la sor-
dera y ruido de oídos que padeció du-
rante 23 años usando un remedio sen-
cillísimo enviará su descripción gratis
á quien la desee. Dirigirse al señor Ni-
cholson, Cármen, 23, Madrid.

reuniones que celebraban los bárbaros
en los sombríos bosques de la Germa-
nia, para tratar los asuntos que hacían
relación al régimen y gobierno interior
de aquellos? Creemos que no y vamos
á demostrarlo; los mallos eran la fiel
expresión de la voluntad soberana del
pueblo reunido en junta; á ellos con-
currían todos los individuos que por
tener la suficiente capacidad y actitud
gozaban del derecho de emitir sus su-
fragios; se celebraban de noche al aire
libre, sin más cubierta que la bóveda
del cielo y sus solemnidades eran sim-
bólicas, rudas, salvajes, primitivas, co-
mo sencillas, rudo y salvaje era el pue-
blo para quien habían de dictar dispo-
siciones y leyes. En los mallos, el bár-
baro tenía amplia libertad de discusión;
en ellos, libre de toda coacción y de to-
do atropello podía manifestar su opi-
nión respecto al asunto que se tratase;
su autonomía era amplia y á su capri-
cho, estaba el dar ó denegar el voto que

piensan los lunares y defectos de aque-
llos en gracia á los servicios que con
sus decisiones y acuerdos prestaron al
suelo hispano.

Pero como somos de parecer de que
antes que todo están la crítica y la im-
parcialidad histórica, ha de permitirse-
nos que contra la opinión de distingui-
dos escritores neguemos la analogía que
los concilios de Toledo se dice tienen
con las cortes de los tiempos medios y
afirmemos y pongamos de relieve los
lunares que empañan la limpia historia
de dichas asambleas.

¿Qué eran los citados concilios? ¿cuál
su origen? ¿cuál su organización y atri-
buciones? ¿cuál su modo de ser? ¿cuál
su carácter?, y dicho esto ¿cuál el ca-
rácter, modo de ser, atribuciones, or-
ganización y origen de las cortes de los
tiempos medios?

Encuentran su (organización) base y
fundamento las asambleas toledanas en
aquellos mallos, en aquellas magnas

ciendo una nueva profesión de fé y
contraponiéndose con las ideas religio-
sas de su pueblo? Fué ante la fuerza
armada, fué por medio de la coacción?
No; fué simplemente ante una asamblea
de personas ilustradas; fué ante una
reunión de obispos que simbolizaban la
sabiduría del Evangelio predicado por
Cristo, que bien entendido y bien in-
terpretado no es la negación del pro-
greso, que no es la negación de la cul-
tura, que es, por el contrario, á despe-
cho de reaccionarias creencias algo que
simboliza la libertad y el perfecciona-
miento humano. Vemos, pues, una vez
más, que el error se humilla ante la
verdad; vemos una vez más que la in-
teligencia se sobrepone al cuerpo; vemos,
por fin, que la ilustración triunfa de la
ignorancia.

Preséntansenos, pues, los Concilios
de Toledo con un carácter particular;
aparecen en el campo de la historia con
una gran importancia; aparecen traba-

Al público.

En la Hojalatería de Plácido Alvarez, calle de San Francisco, número 4, se venden cristales planos, rayados, de color, muselina y tejas de cristal, y se encarga de su colocación á domicilio.

Venta de un monte.

Se halla sito en San Julian de Box, concejo de Oviedo. á un tiro de fusil del proyectado ferro-carril de Ciaño á Soto del Rey.

Su cabida es de 1.218 dias de bues destinados, unos 90 á bosque, y los restantes á pasto y rozo. Contiene ocho manantiales de agua y piedra de varias clases en bancos y baldosas.

Para más informes entenderse con D. José Posada Huerta.—S. Juan, 13.

EL PROGRESO.

Fábrica de Yeso movida al vapor

DOIZTUA Y MEVIA.
OVIEDO.

Esta magnífica fábrica montada con arreglo á los últimos adelantos, situada en las inmediaciones del Campo de San Francisco, en la carretera de Grado, tienen el honor sus propietarios de ofrecerla al público.

Por la superior calidad del material que se emplea y por el esmero y cuidado con que se elabora el yeso, no hay duda habrá de dar excelentes resultados.

Los pedidos que se hagan serán servidos con prontitud, llevándose á domicilio, por cuenta de la fábrica, los de diez quintales en adelante.

También se vende ripia de roble, ladrillo, teja, cal blanca é hidráulica.

Para mayor comodidad del público se establecen depósitos en las calles de Quintana 18 y Peso 8.

Hay servicio de teléfono para la Fábrica y depósito de la calle del Peso.

EL PORVENIR EDITORIAL.

Pizarro, 11, Madrid.

Todas las obras publicadas por esta casa y que forman una magnífica biblioteca libre-pensadora se vende con un 25 por 100 de rebaja á los suscriptores de *Las Dominicales*.

En Oviedo el encargado de su venta es Perico el Ciego, calle de la Concepción (Rollo) núm. 26.

LA MARGARITA DE LOECHES.

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición Internacional de Niza, obteniendo la primera distinción ó sea el

Único gran diploma de honor

concedido á las de su clase, cuya distinción no ha conseguido otra alguna antes ni después.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que les constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que expenden en todas las farmacias y droguerías, y en es depósito central, Jardines, 15 bajo dcha., en donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido mas de dos millones de purgas.

Embarques para las Américas.

The Pacific Steam Navigation Company

DOS SALIDAS MENSUALES

para

Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos Ayres

Saldrán el 9 y 23 de Septiembre del puerto de Coruña.

Salidas fijas para Cuba el 23 de cada mes.

Viages rápidos á New York en 7 y medio dias.

Salidas fijas todos los sábados del Havre.

Representante general en Asturias: D. José San Román, Rosal, 46, Oviedo.

JOYERÍA,

GUILLERMO BIESCA,

MAGDALENA, 2.—OVIEDO.

Buen surtido de joyas de los modelos más nuevos y de últimas novedades, procedente de las fábricas más acreditadas de Francia y Alemania.

Se admiten encargos.

En precios y legítimo valor de las alhajas conservará esta casa su antiguo crédito.

Escuela del Colegio

TENEDORES DE LIBROS.

Sucursal de Oviedo.

Calle del Prado, núm. 1.

DIRIJIDA POR

D. EMILIO MARCOS Y GONZALEZ.

Enseñanza completa mercantil.

Reglamentos y antecedentes á su Director, Trascorales, 18, y en el local del Colegio, Prado, núm. 1.

GRAN RELOJERÍA SUIZA

DE

RAMON VALDÉS,

Plazuela de Riego.—Oviedo.

En esta importante casa el público encontrará Relojes de oro, plata, nickel, acero bruñido, etc., etc., de todas clases y precios.

“La Camelia,”

Periódico quincenal de dibujos, para blanco y labores, de adorno en sedas, oro, etc. Explicaciones al estilo moderno, dos reales al mes.

San Joaquín, 4. 2.º

El Tesoro del Obrero.

Sociedad Benéfica de Socorros Mutuos, Monte-pío y Caja de ahorros, constituida con arreglo á la Ley de 30 de Junio de 1887.

OFICINA CENTRAL, MANZANA, 14, MADRID.

Cuotas semanales 0,10, 0,15, 0,20, ó 0,25 céntimos de peseta. Los asociados percibirán en casos de enfermedad 1,25, 1,50, 1,75 ó 2 pesetas, según la cuota porque estén inscritos.

A los asociados que se hayan inutilizado en el trabajo, se les entrega además una suma, que con arreglo á su clase y á la antigüedad que lleve en el TESORO DEL OBRERO, varía desde 150 á 500 pesetas.

Los herederos por fallecimiento del Suscrito, recibirán además de pagados los gastos de entierro desde 55 hasta 125 pesetas.

También pueden ingresar en esta Asociación las mujeres y los menores de edad.

Los socios inscritos que además deseen tener derecho á médico y medicinas, aumentarán la cuota semanal hasta completar 50 céntimos.

Representante en Asturias del Tesoro del Obrero, Anuario del Comercio, Agente general de la Compañía la Unión y el Fénix Español, y Subdirector de la Protección Agrícola Española,

Joaquín del Valle y Vega.

Oficinas.—Universidad 16.—Oviedo.

LA UNION

y el

FÉNIX ESPAÑOL.

Compañía de Seguros Reunidos.

Dirección general, Calle de Olózaga, 1, (Paseo de Recoletos).

MADRID.

CAPITAL: Rs. vn. 48.000.000 efectivos.

Primas y reservas 147.251.000 reales vellón.

Seguros á primas fijas contra Incendios. Sobre la vida.

23 años de existencia.

Reales vellón, 103.807.613,16 de siniestros pagados.

Subdirector en la Provincia,

Don Edmundo Lacasette.

Agente General de la «Foncière» Compañía de Seguros contra los riesgos de Transportes y accidentes.

Capital 25.000.000 de pesetas.

Oficinas, Rua, 4. OVIEDO.

jando en la conversión de un rey y un pueblo; aparecen consiguiendo al lograr su propósito uno de sus mayores timbres de gloria; aparecen con una influencia grandísima no sólo sobre el ánimo de los reyes, sino también sobre los actos y la vida de los súbditos.

Ellos, mejor dicho, los obispos y magnates que los forman, son los que con las máximas sencillas y edificantes del Evangelio en los labios, templan la furia y apagan la cólera de los bárbaros; ellos son los que, penetrando por medio de la persuasión y el convencimiento en el espíritu de aquellos incultos bárbaros, hacen cambiar su modo de estar y vivir; ellos son los que impiden que los vencidos sean tratados con dureza; ellos los que promueven y facilitan la fusión entre ambas razas, los que pugnan porque se olviden los odios y diferencias, los que ponen trabas á las vejaciones que el débil causa al fuerte, los que modifican

con sus consejos las leyes que parecen duras, y ellos son, en fin, los que forman el Fuero-Juzgo, ese monumento legislativo, gloria de una nación y que atravesando la edad media respetado y acatado llega hasta la Edad moderna vigente, como para hacernos un recuerdo glorioso y demostrarnos lo que debemos á los padres de las asambleas de Toledo.

Pues bien, reconociendo, como no puede menos de reconocerse, la importancia de estos concilios, proclamando sus glorias, estimando en lo que valen sus trabajos y enorgulliciéndonos al recuerdo de sus glorias, parecía natural y lógico que cegados por el amor á nuestra patria y á algunas de sus gloriosas tradiciones, pusieramos especial empeño y procurásemos por todos los medios posibles, enaltecer dichos concilios; atribuir á ellos el origen de nuestras gloriosas cortes de la Edad Media, y suscribir á la opinión de los que dis-

se le pedía en las cuestiones sometidas á su deliberación; presidíalos el señor ó el noble de más poder y de mayor autoridad, no había preferencia en el orden de colocación y del mismo modo era consultado el poderoso, que el bárbaro que no tenía más patrimonio que su espada, más hogar que una cabaña misera, ni más propiedad territorial que aquella en que apoyaba sus plantas.

¿Y sucedía esto con los concilios de Toledo? De ningún modo: ¿qué fueron los dos primeros de este nombre? ¿que fué en especial el de Iliberi al que nos referimos principalmente por ser más conocido? Fueron pura y simplemente reuniones, asambleas eclesiásticas; en ellas no se trataron asuntos que hicieran referencia al gobierno de la sociedad civil, y si solo se debatieron cuestiones y se dictaron cánones relativos al gobierno y régimen de la Iglesia española, cánones que fueron la admiración y el asombro de los padres del concilio